

## La Mujer y la Sociedad

Entre las muchas incertidumbres a que los seres humanos hoy nos enfrentamos, producto de los profundos cambios económicos, políticos y sociales, en el marco de un capitalismo en crisis profunda, extendida y con perspectivas de continuidad, hablar sobre la solidaridad como un conjunto de individualidades que deben ser respetadas y escuchadas, puede parecer una meta difícil de alcanzar.

Y si en este contexto consideramos específicamente el lugar que le cabe a la mujer, es muy probable que nos demos cuenta que esa meta a alcanzar, encuentre mayores escollos y aparezca como mucho más lejana.

Si bien tras siglos de postergación, en los últimos dos decenios hubo actividades sin precedentes de desarrollo humano, que contribuyeron a un acelerado progreso en el fomento de la capacitación de la mujer y que disminuyeron las disparidades con el hombre en cuanto a oportunidades, persisten aún profundas desigualdades entre mujeres y hombres en relación con su acceso a la educación, la salud y a su participación política y económica, como así también a igualdad de protección y de derechos que la legislación brinda al hombre.

Un extenso Informe sobre Desarrollo Humano 1995 para el Programa de la ONU para el Desarrollo (PNUD), analiza la problemática de la mujer y ofrece datos que es interesante conocer. Transcribimos a continuación algunos de ellos:

*“Entre los 900 millones de analfabetos que hay en el mundo, las mujeres son dos veces más numerosas que los hombres; y las niñas constituyen la mayoría de los 130 millones de niños que carecen de acceso a la escuela primaria. Dado que en algunas regiones en desarrollo la población ha aumentado más rápidamente que la ampliación de la educación femenina, el número de mujeres analfabetas ha aumentado”.*

*“De las personas que viven en situación de pobreza, cuyo total se estima en 1.300 millones, más del 70% son mujeres. Este predominio de la mujer entre los pobres es una consecuencia trágica del desigual acceso femenino a las oportunidades económicas, desigualdad que tiende a empeorar”.*

*“Desde su creación en 1901, el Premio Nobel se ha otorgado a solamente 28 mujeres, en mero 4,4% de todos los laureados”.*

*“El espacio político pertenece a todas los ciudadanos, pero los hombres lo monopolizan. Si bien las mujeres constituyen la mitad del electorado, sólo ocupan un 10% de los escaños de los parlamentos del mundo y un 6% de los puestos en gabinetes nacionales”.*

*“Pocas mujeres han sido jefas de Estado o de Gobierno. A lo largo de la historia, sólo 21 mujeres han sido elegidas para ocupar esos cargos y a comienzos de 1995 los ocupaban 10”.*

Estos datos muestran la discriminación que la mujer padece en distintos aspectos, y si bien a nivel mundial en muchos casos se han impulsado los esfuerzos por mejorar el desarrollo humano de la mujer, en muchos casos esos adelantos logrados en salud, en educación en ampliación de oportunidades, están resultando insostenibles gracias a las políticas neoliberales que devienen en nuevas formas de exclusión y que, podríamos agregar, en nuestro país, no hace miras en cuanto a sexo.

El Informe que citamos también analiza *“la contribución invisible”*, es decir la subvaloración del trabajo de la mujer que se refleja en la falta de reconocimiento a su contribución. Y en ese sentido se pregunta: *“¿Hay alguna razón que requiera que se valore solamente el trabajo de mercado y para el trabajo tenga un valor de cambio, no tan sólo un valor humano, a fin de que pueda ser reconocido en términos económicos?”*.

Es una buena pregunta para la que aún no tenemos una buena respuesta. Lamentablemente esta *“contribución invisible”* que la mujer realiza en el hogar, en el cuidado de los hijos, en la administración de la economía hogareña, tiene a su vez otras connotaciones harto frustrantes para la mujer, pues al no valorar la mayor parte de su trabajo, se las reduce virtualmente a entidades inexistentes en al mayoría de las transacciones económicas. Y podríamos agregar que el trabajo masculino remunerado en el mercado, no podría desarrollarse totalmente si no se contara con esa contribución que la mujer realiza en el hogar. Para dar una idea más acabada de la magnitud de este problema, transcribimos lo que dice al respecto el citado informa:

*“...A escala mundial, también pueden hacerse algunas estimaciones a grandes rasgos para poner de manifiesto el problema. Si esas actividades no remuneradas se consideraran transacciones de mercado y se aplicaran a ellas los salarios corrientes, arrojarían la asombrosa y enorme suma de 16 billones (16.000.000.000.000) de dólares, o un 70% más para el importe oficial estimado del producto mundial, de 23 billones de dólares. En esa estimación se incluye el valor del trabajo no remunerado realizado por mujeres y hombres, así como el valor de la subremuneración del trabajo femenino en el mercado, con los salarios predominantes. De este importe de 16 billones de dólares, 11 billones de dólares representan la contribución no monetizada e “invisible” de las mujeres”* .

Para los cooperativistas esta es una problemática que preocupa; necesario es entonces ahondar en ella aspirando a generalizar un crecimiento compartido, donde tanto hombres y mujeres, igualados por los sueños y las luchas, por nuestro valor como seres humanos, aportemos a la realización de nuestros objetivos solidarios. En ese sentido, al igual que en otros años, y con el objetivo de difundir opiniones y reflexiones sobre el tema, en este número ofrecemos los conceptos vertidos por un grupo de destacadas mujeres que fueron convocadas a través de Idelcoop por las Filiales San Martín, Villa Lynch y Villa Maipú del Banco Credicoop Coop. Ltda., a un panel en conmemoración del Día Internacional de la Mujer.

También, y como un modo de mantener viva nuestra memoria para que nunca más se repita el brutal genocidio que hace 20 años sufriera nuestro pueblo, publicamos la desgrabación del panel organizado por el I.M.F.C. en el mes de marzo, sobre *“Argentina: 20 años después”*, el cual estuvo a cargo de Adolfo Pérez Esquivel, Premio Nobel de la Paz y de Víctor Mendibil, Secretario Gremial del Congreso de los Trabajadores Argentinos.